



Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Distr. general
12 de noviembre de 2009
Español
Original: inglés

Conferencia General

13º período de sesiones

Viena, 7 a 11 de diciembre de 2009

Tema 17 del programa provisional

Actividades de la ONUDI en la esfera de la energía y el medio ambiente

Actividades de la ONUDI en la esfera de la energía y el medio ambiente

Nota de la Secretaría

Con arreglo a los artículos 14 y 16 del Reglamento, Suecia, que ocupa la presidencia de la Unión Europea, y el Grupo de los 77, propusieron la inclusión del presente tema suplementario en el programa provisional. En el presente documento se ofrece información de antecedentes sobre el asunto.


I. Introducción

1. El acceso a servicios de energía limpia a precios asequibles y un medio ambiente saludable en que se respete el equilibrio ecológico son esenciales para el desarrollo sostenible. Los países menos adelantados se ven afectados de forma desproporcionada por la degradación ambiental y la falta de acceso a la energía limpia a precios asequibles y a los servicios ambientales. Estas cuestiones se relacionan intrincadamente con retos mundiales acuciantes como el cambio climático, la pérdida de la diversidad biológica y el agotamiento de la capa de ozono que los países no pueden abordar solos. La estrategia sobre la industria ecológica formulada recientemente por la ONUDI aborda esos importantes retos prestando

Por razones de economía, sólo se ha hecho una tirada reducida del presente documento. Se ruega a los delegados que lleven consigo a las sesiones sus propios ejemplares de los documentos.

V.09-88145 (S) 261109 271109



Se ruega reciclar 

asistencia a los países para el fortalecimiento de la capacidad a nivel mundial, nacional y comunitario mediante la determinación de prácticas óptimas y el intercambio de esas prácticas, el asesoramiento en materia de políticas innovadoras y la creación de lazos entre asociados a través de proyectos piloto que permitan a los países en desarrollo forjar industrias sostenibles.

II. Antecedentes

2. En la actualidad, muchas industrias de los países en desarrollo utilizan tecnologías y prácticas de funcionamiento obsoletas e ineficientes. Hoy en día, en el mundo en desarrollo, las industrias utilizan material y energía en cantidad mayor a la que exigiría la eficiencia energética. Los productores y los consumidores han adoptado además pautas de producción y consumo que no tienen en cuenta la disponibilidad de recursos en el planeta, el crecimiento demográfico y la capacidad de asimilación en lo que respecta a las emisiones. Ante las graves preocupaciones en relación con el desarrollo sostenible, es menester idear conceptos pertinentes y adoptar medidas apropiadas para hacer frente a la situación.

3. Diversos interesados están ejerciendo también presión a fin de que se modifique ese estado de cosas. En primer lugar, en el plano de las empresas, la competencia con resultados satisfactorios a nivel mundial requiere alcanzar la producción más eficiente al menor costo, el establecimiento de buenas relaciones industriales y mejores condiciones de trabajo y el desarrollo de recursos humanos idóneos. En segundo lugar, las principales instituciones de crédito y los inversionistas están ejerciendo presión a fin de que se adopten normas de ejecución relativas a la calidad y a cuestiones ambientales y sociales a fin de fomentar la industrialización sostenible. En tercer lugar, las políticas gubernamentales están alentando a los sectores de la industria a adoptar normas ambientales, de salud ocupacional y de seguridad cada vez más estrictas. Si cumplen con esas normas, las industrias podrán obtener las ventajas de una productividad y una competitividad mayores y, por consiguiente, tendrán mayor acceso a los mercados.

III. Desvincular la utilización de los recursos naturales y el crecimiento económico

4. Desvincular la utilización de los recursos naturales del crecimiento económico es un importante reto en la esfera del desarrollo. En la actualidad, el consumo de materiales, de recursos hídricos y energía, así como la generación de desechos y emisiones aumentan al mismo ritmo que la actividad económica. Sin embargo, la disponibilidad de recursos en el planeta y la capacidad de asimilación de éste son limitadas. El crecimiento demográfico continuo agrava los problemas. En años anteriores, se avanzó lentamente en la tarea de desvincular las emisiones del crecimiento económico. Aunque en la mayoría de los países se ha registrado una disminución relativa de las emisiones en relación con el producto interno bruto (PIB), la cifra absoluta de emisiones sigue aumentando.

5. Las tendencias internacionales indican asimismo que la disminución de la intensidad del uso de la energía o los materiales no ha bastado para contrarrestar la demanda creciente. Tampoco han disminuido los niveles absolutos de consumo de

energía o materiales. Por consiguiente, el reto mundial en el futuro estriba en desvincular el consumo de recursos naturales del crecimiento económico en términos absolutos. Se trata de un requisito esencial para alcanzar el desarrollo industrial sostenible y el crecimiento de la producción industrial en los países en desarrollo, necesidad esta última reconocida desde hace mucho.

6. Puede demostrarse que es económicamente viable hacer frente a este problema. Por ejemplo, el programa de la ONUDI ejecutado en el marco del Protocolo de Montreal ha contribuido a la eliminación gradual de aproximadamente 69.300 toneladas de sustancias con potencial de agotamiento del ozono en el marco del consumo y la producción anuales de sustancias que agotan el ozono. Muchas sustancias que agotan el ozono, como los clorofluorocarbonos, son poderosos gases de efecto invernadero, y su eliminación ha reducido también considerablemente las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) equivalente liberado a la atmósfera. La reducción se realiza directamente, mediante la sustitución de los clorofluorocarbonos, e indirectamente, mediante el ahorro de energía logrado debido a que la industria adopta tecnologías más nuevas que aprovechan la energía con mayor eficiencia. Se calcula que la repercusión climática total neta de los proyectos ejecutados por la ONUDI en el marco del Protocolo de Montreal entrañe una reducción de unos 359 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente. La calidad y cantidad de los productos manufacturados, incluidos los sistemas de refrigeración y las espumas, se mantuvieron y mejoraron. Ello demuestra que la desvinculación del crecimiento económico de la utilización de recursos naturales es económicamente viable.

7. El acceso a formas modernas fiables de energía, principalmente a la electricidad, es fundamental para todas las actividades industriales y para el desarrollo. Sin electricidad, sería imposible la creación y puesta en funcionamiento de pequeños talleres e industrias de pequeña escala. Hasta la fecha, 1.600 millones de personas en todo el mundo, que viven en su mayoría en zonas rurales apartadas de las redes de suministro, carecen todavía de acceso a la electricidad. Los sistemas de energía renovable, como los molinos de viento, los gasificadores de biomasa, las pequeñas centrales hidroeléctricas y los calentadores solares, ofrecen soluciones apropiadas para contextos apartados de la red de suministro eléctrico y para aplicaciones industriales.

IV. La energía y el desarrollo

8. La energía ocupa un lugar clave en lo que a retos ambientales y retos para el desarrollo se refiere. Reviste importancia fundamental el suministro de energía fiable y asequible así como el uso eficiente de la energía en países industrializados y países en desarrollo. A tal fin, es imprescindible que se forjen lazos firmes entre las colectividades dedicadas a la energía, al medio ambiente y al desarrollo.

9. El acceso a la energía y su uso eficiente son fundamentales para transformar los sistemas de energía mundiales a fin de responder a los retos del cambio climático y el crecimiento y desarrollo económicos con bajas emisiones de carbono. Como se reseña en las recomendaciones formuladas en noviembre de 2009 por el Grupo Consultivo del Secretario General de las Naciones Unidas sobre Energía y

Cambio Climático¹, hacer frente al cambio climático y erradicar la pobreza energética no son empresas mutuamente excluyentes. Por el contrario, facilitar a los pobres el acceso a servicios modernos de energía y promover su uso eficiente figuran entre los medios más eficaces de fomentar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y abordar los retos del cambio climático simultáneamente.

El acceso a la energía

10. Se ha reconocido ampliamente que el acceso a la energía es el Objetivo de Desarrollo del Milenio que no llegó a formularse. Aun cuando el grado de pobreza se vincula estrechamente con la carencia de servicios modernos de energía en la mayoría de los países en desarrollo, la comunidad internacional no ha concedido suficiente atención a la cuestión de facilitar a las comunidades pobres el acceso a la energía. Más de la mitad de la población mundial de zonas rurales y semiurbanas carece todavía de acceso a las formas modernas de energía y cerca de 2.500 millones de personas dependen de la energía tradicional de biomasa para cocinar y como medio de calefacción. Unos 2.000 millones de personas, que representan casi el 30% de la población mundial, carecen de acceso a la electricidad, y la mayoría de ellas viven en los países menos adelantados, especialmente en el África subsahariana.

11. Como se recomendó en la Conferencia Internacional sobre la Energía celebrada en Viena en junio de 2009, la clave para abordar conjuntamente las necesidades en materia de acceso a la energía y las necesidades en materia de desarrollo estribaría en fijar metas cuantitativas y cualitativas a fin de lograr acceso a la energía y descubrir oportunidades que permitan que el reto del acceso a la energía se corresponda con políticas acertadas y capacidad productiva así como alianzas entre los sectores público y privado. Es también menester abordar el tema del acceso a la energía en términos de velar por su distribución justa, fomentar el crecimiento general y alcanzar los objetivos de desarrollo en materia de energía a nivel mundial.

La eficiencia energética

12. En un estudio reciente, la Agencia Internacional de la Energía² señala que cabe atribuir a las actividades industriales prácticamente una tercera parte de la demanda mundial de energía y cerca de un 40% de las emisiones de dióxido de carbono a nivel mundial. La mayor parte de esas emisiones se vinculan a las grandes industrias de materias primas como las de productos químicos, la industria petroquímica, la siderurgia, el cemento y la pasta y el papel. Si se utilizaran en todo el mundo las tecnologías disponibles más avanzadas y las mejores prácticas ecológicas, el uso de la energía en la industria podría reducirse en un 20% o un 30%. Sin embargo, ese ahorro no bastará para contrarrestar el crecimiento previsto de la demanda de materiales industriales que, en la mayoría de los sectores, se duplicará o triplicará

¹ El 17 de junio de 2009, el Secretario General de las Naciones Unidas convocó un grupo consultivo encargado de prestarle asesoramiento en cuestiones de energía de importancia fundamental para los retos relacionados con el cambio climático. Forman parte del Grupo Consultivo sobre Energía y Cambio Climático, que preside el Director General de la ONUDI, miembros procedentes del sector privado, de instituciones vinculadas a los recursos, de la sociedad civil y de organismos de las Naciones Unidas.

² Agencia Internacional de la Energía, “*Energy Technology Transitions for Industry - Strategies for the next industrial revolution*”, París, 2009.

durante los próximos 40 años. Las emisiones industriales de dióxido de carbono seguirán aumentando por consiguiente, a menos que se comercialice y se utilice una gran variedad de tecnologías nuevas.

13. La industria y los gobiernos deberán colaborar estrechamente a fin de desarrollar, demostrar y utilizar las nuevas tecnologías alentadoras ya determinadas y también a fin de descubrir y promover procesos y tecnologías novedosos que permitan producir a largo plazo materiales industriales comunes sin emisión de dióxido de carbono. Como señala el informe de la Agencia Internacional de la Energía, no será fácil lograr esa transición tecnológica. La transición en cuestión exigirá un cambio en la ejecución de políticas por parte de los gobiernos y una inversión sin precedentes en prácticas óptimas y nuevas tecnologías por parte del sector industrial. Será también de importancia fundamental lograr que participen en la transición tecnológica los países en desarrollo y sus industrias, ya que la mayor parte del crecimiento futuro de la producción industrial y, por consiguiente, de las emisiones de dióxido de carbono, se producirá en el mundo en desarrollo.

14. Se reconoce que la eficiencia energética guarda también estrecha relación con el acceso a la energía y el desarrollo. Por ejemplo, las tecnologías eficientes desde el punto de vista del uso de la energía permiten a las industrias producir más con menos energía. Ello alivia los problemas que plantea el acceso a la energía de los hogares. Además, la transición a una industria sin emisiones de carbono o con bajas emisiones de carbono puede ser una ventaja competitiva que podría traducirse en el traslado de industrias, acelerando el desarrollo y la actividad económica en los países que evolucionen en esa dirección.

El enfoque estratégico de la ONUDI

15. Habida cuenta de estas tendencias mundiales y de las exigencias de los Estados Miembros, el enfoque estratégico del programa de la ONUDI en materia de energía se centra en dos esferas clave: a) promover la utilización más limpia y eficiente de la energía por el sector industrial; y, b) facilitar las actividades productivas (particularmente en zonas rurales) prestando servicios modernos de suministro de energía basados en energía de fuentes renovables. En los contextos en que ya se ha establecido la industria, la ONUDI ofrece cooperación técnica a la industria y las empresas a fin de que alcancen mayor sostenibilidad en la utilización de la energía aplicando medidas de eficiencia energética, entre las que figuran los enfoques de optimización de sistemas, y presta apoyo encaminado a afianzar las normas internacionales y nacionales de gestión de energía. La ONUDI contribuye asimismo a la sostenibilidad de las empresas prestándoles asistencia para que empiecen a usar energía producida por combustibles más limpios, como la energía de fuentes renovables.

16. La ONUDI facilita también las actividades productivas centrándose, en especial, en las agroindustrias de zonas rurales, a las que ofrece servicios modernos de suministro de energía basados en la energía de fuentes renovables. Una de las nuevas esferas específicas para las intervenciones de la ONUDI es la de la promoción de tecnologías de la energía renovable para aplicaciones industriales en pequeñas y medianas empresas manufactureras de alto consumo de energía que requieren fuerza motriz y calor industrial para aplicaciones de baja o alta temperatura. El enfoque se vincula estrechamente con el doble objetivo de la ONUDI de mejorar la competitividad industrial y promover el acceso a la energía

para usos productivos en zonas rurales, ayudando al mismo tiempo a proteger el medio ambiente mediante tecnologías energéticas de baja emisión de dióxido de carbono.

17. Para ampliar al máximo la repercusión de su programa energético, la ONUDI y sus asociados están formulando proyectos a nivel de los países y programas generales amplios y coherentes que profundizan los aspectos programáticos, a fin de aprovechar el vasto potencial de la eficiencia energética y la energía renovable. Un buen ejemplo de ello es el programa estratégico de energía para los países del África occidental, desarrollado por la ONUDI en asociación con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y otros organismos. Los esfuerzos concertados de la ONUDI durante los últimos dos años por mejorar la calidad y eficacia de los proyectos de eficiencia energética y fuentes de energía renovables en los países en desarrollo están dando frutos. Las actividades de cooperación técnica ejecutadas en el marco de la cartera de proyectos sobre energía y cambio climático de la Organización, que en 2008 alcanzaron la cuantía de 6,8 millones de dólares, ascendieron en 2009 a 12,6 millones de dólares (cifra prevista) y es probable que alcancen los 50 millones de dólares en el bienio 2010-2011.

18. La ONUDI es miembro activo de dos importantes alianzas³ mundiales en materia de energía, a saber: ONU-Energía⁴ y el Grupo Consultivo del Secretario General sobre Energía y Cambio Climático. En el marco de la estrategia de promover las alianzas y el diálogo a nivel mundial, la ONUDI, juntamente con ONU-Energía y otros asociados, ha celebrado durante los tres últimos años, con resultados satisfactorios, varios foros mundiales en la esfera de la energía sostenible que han contribuido a fortalecer el diálogo mundial sobre cuestiones clave relacionadas con la energía y a crear sinergias que se han traducido en proyectos y programas concretos a nivel nacional, regional y local.

Cómo contribuye la ONUDI a perfilar el futuro

19. Con miras a afianzar los nexos entre la energía y el desarrollo, una futura hoja de ruta mundial en la esfera de la energía habrá de depender del desarrollo y la aplicación de medidas concretas basadas en: a) el acceso universal a servicios de energía limpia, moderno y asequible, y b) la aplicación de nuevas medidas de eficiencia energética referidas a la demanda (es decir, los usuarios finales) y la oferta de servicios de energía y la ejecución, por parte de gobiernos y empresas, de actividades centradas en asignar prioridad a las oportunidades rentables de reducción de las emisiones.

20. La industria en 2050 tendrá un cariz muy distinto. Se requiere una nueva revolución industrial para poner fin a la dependencia del carbono y para que las economías tomen el rumbo del desarrollo limpio y estable. Se requiere una mayor cooperación internacional que se apoye en recursos financieros nuevos y adicionales y se base en la alianza de los sectores público y privado a fin de velar por que la transición en cuestión sea verdaderamente global y general.

³ El Director General de la ONUDI preside ambas alianzas mundiales en materia de energía: ONU-Energía y el Grupo Consultivo del Secretario General sobre Energía y Cambio Climático.

⁴ ONU-Energía es el mecanismo coordinador para las actividades relacionadas con la energía en el seno del sistema de las Naciones Unidas. Integran el mecanismo 21 organismos, entre ellos el Banco Mundial y el FMAM.

V. Enfoque atinente a la industria ecológica

21. El enfoque de la ONUDI en lo que respecta a la industria ecológica es una estrategia amplia que aborda cuestiones específicas como la producción más limpia con uso más eficiente de los recursos, la eficiencia energética, la energía de fuentes renovables para las aplicaciones industriales, el ordenamiento de los recursos hídricos y la gestión de los desechos. La estrategia pone de relieve la capacidad de “producir más con menos” recursos. Hay varias razones importantes para alentar a las industrias ecológicas a que aprovechen con eficiencia los recursos y reduzcan las emisiones de carbono. Ello contribuiría a desvincular el uso de recursos naturales y la liberación de emisiones del crecimiento industrial, pero también aumentaría la productividad de la industria, fomentaría la creación de nuevas industrias, permitiría un mayor acceso a los mercados mundiales y crearía empleos que apoyarían las mejoras ambientales y el uso eficiente de los recursos. Los progresos alcanzados mediante este enfoque pueden culminar en la reducción sostenible y equitativa de la pobreza.

22. Lograr que la industria sea más respetuosa del medio ambiente supone el compromiso de reducir la repercusión ambiental de sus procesos y productos mediante el uso eficiente de los recursos aplicando un criterio de continuidad. Este enfoque sirve de fundamento al programa de producción más limpia y uso eficiente de los recursos de la ONUDI. El programa conjunto actualizado que ejecutan la ONUDI y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) establece los resultados y actividades de los 43 centros nacionales para una producción más limpia y los programas existentes, la puesta en funcionamiento de 15 nuevos centros y la ejecución de varios proyectos temáticos durante el próximo quinquenio.

23. La ONUDI ofrece, además, asistencia técnica y ayuda para la creación de capacidad en varios ámbitos, entre ellos la gestión ecológicamente racional y la eliminación de cantidades almacenadas de bifenilos policlorados, la introducción en el sector industrial de las mejores técnicas disponibles y las mejores prácticas ambientales, la gestión de emplazamientos contaminados, la formulación de bioplaguicidas ecológicos como alternativa a los contaminantes orgánicos persistentes y las tecnologías de la bioenergía así como la utilización de residuos y desechos agrícolas para la producción de energía. A fin de velar por la cooperación y colaboración eficaces en estas actividades, la ONUDI convoca la participación de la red institucional existente de centros nacionales para una producción más limpia, oficinas de promoción de inversiones y tecnología (OPIT), oficinas extrasede y foros mundiales sobre mejores técnicas disponibles y mejores prácticas ambientales.

24. La transferencia de tecnologías ambientalmente racionales responde a un enfoque integrado del que se vale la ONUDI para prestar asistencia a las industrias a fin de potenciar la productividad mediante prácticas de gestión ambientalmente racionales e incentivos para poner fin a los vertidos de efluentes industriales. La finalidad principal de este enfoque estriba en integrar una estrategia de operaciones empresariales que beneficie a todos, mediante la optimización de los procesos, los mejores principios de gestión y la reducción al mínimo de resultados no productivos. Se ha comprobado la eficacia de este enfoque en lo que respecta a la asistencia a las industrias, particularmente en la ordenación de recursos hídricos.

25. El Centro Internacional de Tecnologías de la Energía del Hidrógeno de la ONUDI pone en marcha proyectos de demostración de las tecnologías de la energía del hidrógeno y les presta apoyo para facilitar la amplia difusión de esta fuente de energía sostenible en los países en desarrollo y los países con economías en transición. El Centro busca también ejecutar una diversidad de proyectos de investigación aplicada así como proyectos de investigación aplicada y desarrollo específicamente formulados para alentar la participación de las pequeñas y medianas empresas. Los conocimientos especializados requeridos para esos proyectos se intercambian e imparten en cursos prácticos y seminarios y se espera que ello contribuya a incentivar la aplicación de las tecnologías de la energía del hidrógeno en los países en desarrollo.

26. El objetivo del Programa de la ONUDI de conservación energética de sistemas de motor en China es prestar asistencia al Gobierno para que controle el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero y conservar la energía. Los sistemas de motor industriales figuran entre los principales usuarios de electricidad en China y representan más del 50% del consumo general de electricidad. La ONUDI ha establecido una metodología para promover mejoras en la eficiencia en fábricas de todo el país. Ha impartido también capacitación a expertos locales para que apliquen esas medidas. Se llevaron a cabo, en dos años, 38 evaluaciones de plantas industriales y se determinó un ahorro energético anual de aproximadamente 40 millones de kilovatios-hora.

27. La cuestión de la transferencia de tecnología a los países en desarrollo es un componente clave de las actividades que ejecuta la ONUDI en la esfera de la energía renovable. Las tecnologías de bajas emisiones de carbono son fundamentales para responder a los retos del desarrollo sostenible y se consideran una respuesta positiva a los peligros que entraña el cambio climático. En ese contexto, se ha formulado un proyecto para el establecimiento de una plataforma electrónica de gestión de conocimientos en materia de tecnologías de conversión de biomasa. Se pondrá en funcionamiento en 2010. La plataforma ofrecerá información sobre tecnologías de la bioenergía a la venta, proveedores, datos ambientales y económicos y casos en que se obtuvieran buenos resultados. Complementa la base de datos un módulo de capacitación en bioenergía cuya finalidad es informar a los encargados de la formulación de políticas y a los profesionales de las empresas acerca de temas tecnológicos, de políticas, socioeconómicos y financieros. La plataforma ofrecerá también capacitación detallada dirigida a representantes del sector de las industrias del café, el cacao, el arroz, el azúcar, la madera, el aceite de palma y a las industrias de elaboración de alimentos.

28. A nivel de los países, la ONUDI presta asistencia a los gobiernos para el ensayo de tecnologías que satisfagan las necesidades y condiciones locales. En la República Unida de Tanzania, por ejemplo, el proyecto de energía renovable de la ONUDI ha prestado apoyo a una pequeña comunidad sin acceso a la red de suministro eléctrico para establecer un sistema híbrido de biogás y energía solar a fin de mejorar las actividades productivas locales, creando de ese modo empleos y añadiendo valor, y contribuyendo, por consiguiente, a reducir la pobreza. Se construyó en Rwanda, con apoyo de la ONUDI, una minicentral hidroeléctrica de cuyo funcionamiento se encarga la comunidad local; se han creado, de ese modo, empleos y se han promovido las actividades productivas en una zona remota. En el contexto del desarrollo de proyectos de demostración, el FMAM ha encargado a

la ONUDI que formule 18 proyectos en países del África occidental centrados en tres ámbitos, a saber: el acceso a la energía, la eficiencia energética y la energía renovable.

29. La ONUDI presta también asistencia para la reducción de costos y riesgos para el medio ambiente a través del uso correcto de productos químicos en la industria y la gestión apropiada de los desechos. Una de las actividades a las que la ONUDI presta apoyo es el arrendamiento químico en las industrias, que es un modelo empresarial basado en los servicios a fin de abastecer a las empresas de productos químicos auxiliares. El modelo tiene como finalidad alcanzar la gestión ecológicamente racional y reducir el uso de desechos tóxicos y químicos. El modelo se aplica a una gran variedad de productos químicos auxiliares como la pintura y los disolventes, los aceites y lubricantes. Se ha desarrollado un marco de política internacional para promover la gestión ecológicamente racional de los productos químicos, denominado enfoque estratégico para la gestión de los productos químicos a nivel internacional. La ONUDI presta asistencia a los países para la aplicación de los principios del marco mediante el fomento de la capacidad, el fortalecimiento institucional y el asesoramiento en materia de políticas (referencia: decisión GC.12/Dec.17).

30. Las metas para un futuro con menores emisiones de carbono han cobrado mayor relieve en el marco del Protocolo de Montreal. Los organismos de ejecución del Protocolo de Montreal se están centrande en incorporar las cuestiones relativas al Protocolo de Kyoto en sus planes futuros de ejecución de proyectos. La Secretaría del Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal ha exhortado a todos los organismos de ejecución a que indaguen sobre medios adicionales de financiación de los retos futuros asegurándose la financiación que corresponda al potencial de reducción de carbono de sus proyectos. La ONUDI está abocada actualmente a la elaboración de estrategias para hacer frente al reto que supone destruir las cantidades almacenadas de sustancias que agotan el ozono, la destrucción de equipo que contiene sustancias que agotan el ozono y la eliminación gradual de hidroclorofluorocarbonos. Se está examinando para esos programas el mecanismo para un desarrollo limpio del Protocolo de Kyoto. También se están adecuando las metodologías a fin de adaptarlas a los requisitos del Protocolo de Montreal y el Protocolo de Kyoto. La ONUDI ha emprendido, por ejemplo, actividades encaminadas a propiciar las sinergias entre los dos Protocolos en el ámbito de los proyectos de sustitución de refrigerantes. En ese contexto, la ONUDI ha establecido una nueva alianza con la sección de Francia del Fondo para el Medio Ambiente Mundial para la ejecución de un proyecto regional de sustitución de refrigerantes en África, en virtud del cual la sección de Francia del FMAM ha facilitado financiación específicamente para el componente de cambio climático del proyecto.

31. En última instancia, la situación actual del medio ambiente mundial exige a los países el intercambio de conocimientos especializados, prácticas óptimas, tecnologías y métodos de uso eficiente de los recursos con miras a reducir la pobreza a nivel mundial y lograr la sostenibilidad del desarrollo industrial.

VI. Medidas que se solicitan a la Conferencia

32. La Conferencia tal vez desee tomar nota de la información que figura en el presente documento.
